

PERIODO DOS CIENCIAS ECONOMICAS Y POLITICAS 11°

¹ Son considerados como aquellos medios no solo escritos, sino tecnológicos, que sirven para enviar mensajes, que van dirigidos a una gran cantidad de público, y que, pueden traspasar fronteras y grandes distancias en un mínimo de tiempo. Con este tipo de medios, el receptor puede ser un su receptor "individual" o "colectivo" y ellos tienen gran incidencia en la vida económica y política de las naciones y las personas Estos se denominan:

LOS TRANSMISORES DE INFORMACION

LOS RECEPTORES DE INFORMACION

LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

LOSMEDIOS DE INFORMACION MASIVOS

² La información masiva, junto con la publicidad se convierte en instrumento económico y político que ejercen una dominación sobr/e las personas de tipo

CULTURAL

IDEOLOGICO

CULTURAL IDEOLLGICA

POLITICA

3 Existe una estrecha relación de intercambio entre los bienes de consumo y los medios de comunicación, esta relación es conocida Como: _____ debido a que pasa a ser la manera en que las empresas y los medios se relacionen.

PUBLICIDAD (INTERMEDIARIO)

CONSUMISMO

PUBLICIDAD POLITICA

PUBLICIDAD ECONOMICA

4



Imagen bajada de Google

la imagen corresponde a una valla publicitaria de carácter:

CULTURAL

POLITICA

ECONOMICA

RELIGIOSA

5 La economía como ciencia social estudia el uso que hace el ser humano de los diferentes recursos que tienen a su disposición. Estos recursos tienen como características que son limitados, por lo cual el hombre debe hacer un uso racional de los recursos. De esta manera el hombre establece un puente entre los recursos a su disposición y las formas como debe satisfacer sus necesidades.

Dentro de los problemas que aborda la economía hay que destacar tres de ellos, estos son:

LOS RELACIONADOS CON LA PRODUCCIÓN, LA DISTRIBUCIÓN, LOS AGENTES ECONÓMICOS.

LA CONDUCTA HUMANA, CON SUS DESEOS Y NECESIDADES, Y CON LOS AGENTES ECONÓMICOS.

LOS RELACIONADOS CON LA ESTABILIDAD, CON EL CRECIMIENTO Y CON LA DISTRIBUCIÓN.

LOS RELACIONADOS CON LA FAMILIA, LA TRADICIÓN O COSTUMBRES.

6 El hombre busca una multiplicidad de fines que generan deseos y necesidades que el mismo ordena según la importancia que les dé. Esta ordenación es previa a la utilización de los medios, porque si el ser humano no pudiera ordenar jerárquicamente sus deseos y necesidades, no podría satisfacerlos. Una vez que el hombre ha establecido el orden de sus necesidades busca los medios adecuados a cada caso, a cada deseo, y a cada necesidad. Por lo tanto, el objetivo de la actividad económica No es:

JERARQUIZAR LAS NECESIDADES

RESOLVER NECESIDADES

SATISFACER NECESIDADES.

PRODUCIR BIENES.

7 El camino que recorre el ser humano para satisfacer sus necesidades, empieza con la producción y termina con el consumo. Esta acción se conoce con el nombre de

ESTABILIDAD ECONOMICA

DISTRIBUCIÓN

CRECIMIENTO.

PROCESO ECONOMICO

8 En una Economía Planificada las decisiones más importantes: qué se produce, quién produce, a qué precios se vende, quién compra, quien asigna los recursos y quien fija los objetivos a cada sector y rama productiva, de acuerdo a objetivos previamente trazados y en donde las fuerzas de mercado cumplen, por lo tanto, un papel escaso o casi nulo; son tomadas por:

UN CUERPO DE FUNCIONARIOS (QUE SON LOS PLANIFICADORES BENEVOLENTES)

UN FUNCIONARIO PÚBLICO

EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA

UN ECONOMISTA

9 El libre mercado permite a los individuos perseguir su interés propio sin que existan restricciones por parte del Estado. Las economías planificadas permiten un margen muy estrecho a la libertad individual, ya que la mayoría de las decisiones las adopta centralizadamente el gobierno. Entre estos dos extremos encontramos las llamadas economías mixtas. En una economía mixta, el Estado y el sector privado interactúan para la resolución de los problemas económicos. El Estado controla una parte importante de la renta mediante impuestos, transferencias y la provisión de algunos servicios, como defensa o seguridad ciudadana. También regula el grado en el que los individuos pueden perseguir su propio interés. La mayoría de los países son economías mixtas, si bien algunos se acercan más al extremo de la planificación centralizada, y en cambio otros se asemejan más a la economía de libre mercado. Incluso Cuba permite a sus habitantes cierta capacidad de decisión sobre los bienes que consumen. Asimismo, incluso países como los EE. UU., quienes defienden con entusiasmo la visión de libre mercado, presentan elevados niveles de intervención pública en la provisión de bienes y servicios, la redistribución de la renta mediante impuestos y transferencias y la regulación de los mercados.

El texto hace referencia básicamente a que:

LA MAYORIA DE LOS PAISES SON DE ECONOMÍA PLANIFICADA}

LA MAYORIA DE LOS PAISES SON DE ECONOMÍA PLANIFICADA DE LIBRE MERCADO

LA MAYORIA DE LOS PAISES SON DE ECONOMÍA MIXTA

LA MAYORIA DE LOS PAISES SON DE ECONOMÍA DIRIGIDA

10 Como decía Napoleón, la guerra es “dinero, dinero y dinero”, requiere grandes inversiones, mucha fuerza de trabajo, industrias de vanguardia, financiación a largo plazo... La guerra no se improvisa, sino que necesita una planificación que implica gestión económica especializada y recursos materiales tan gigantescos como firme sea la voluntad de victoria.

Del anterior texto se infiere que:

LA GUERRA ES UNA ACTIVIDAD ECONÓMICA.

LA GUERRA ES UNA ACTIVIDAD BÉLICA

LA GUERRA ES LA BASE DE LA PAZ

LA GUERRA ES UNA GRAN INVERSIÓN

11 Uno de los más graves problemas que ha enfrentado Colombia desde hace más de tres décadas es el de las personas desplazadas y refugiadas. Una gran cantidad de población debe abandonar su tierra debido a guerras o conflictos resultado de la lucha entre el narcotráfico y guerrilla por la consecución de tierras. En relación a este problema es correcto afirmar que

EL DESPLAZAMIENTO Y REFUGIO AFECTA ESPECIALMENTE A LAS GRANDES CIUDADES, GENERANDO UN PROBLEMA DE ORDEN SOCIAL Y ECONOMICO

LOS GRUPOS HUMANOS QUE ESTÁN EN ESTA SITUACIÓN EN SU MAYORÍA SE CONCENTRAN BOGOTÁ Y MEDELLÍN

ESTOS GRUPOS TRAEN PROSPERIDAD A LOS LUGARES A DONDE LLEGAN

LOS EFECTOS DEL DESARRAIGO SE GENERAN POR LA INEXISTENCIA DE ORGANISMOS INTERNACIONALES QUE SE OCUPEN DEL TEMA.

12 La actual Constitución Política de Colombia determina las bases de la organización y funcionamiento del Estado. En este sentido, es correcto afirmar que dicha Constitución establece, entre otros aspectos:

MECANISMOS LEGALES QUE PERMITEN LA DEFENSA DE LOS DERECHOS FUNDAMENTALES

LA ORGANIZACIÓN DE ESTADO

LA EXISTENCIA DE UNA CÁMARA Y UN SENADO

LA EXISTENCIA DE UNA CÁMARA Y UN SENADO

Daniel Bell (Nueva York, 1919), catedrático de sociología de la Universidad de Harvard, fue sin duda uno de los sociólogos más influyentes de la segunda década del siglo XX. Falleció el 25 de enero de 2011. Pocos estuvieron tan atentos a las rápidas transformaciones que se iban produciendo en la estructura social de las sociedades avanzadas, que conectaba después a ágiles predicciones sobre el mundo del porvenir. No siempre acertó, desde luego, pero supo dar munición a algunos de los más celebrados debates de la época. El primero que lo tuviera a él como protagonista fue el iniciado con su libro sobre el *Fin de las ideologías* (1960), seguramente inspirador del que con parecido título editara entre nosotros G. Fernández de la Mora. La tesis, que no se llegaría a cumplir hasta varias décadas después, era que las ideologías del siglo XIX habrían perdido ya todo poder de convicción y estaban llamadas a desvanecerse en una sociedad crecientemente tecnocrática y burocratizada. Como le ocurriría mucho después a Fukuyama, su predicción fue desbordada después por los propios acontecimientos históricos, ya que los años sesenta marcaron el inicio de lo que acabaría siendo uno de los períodos más ricos en nuevas iniciativas ideológicas.

Tuvo una intuición innegable para saber leer las pautas del cambio

No siempre acertó, pero supo dar munición a los debates de la época

Mucho más éxito tendría el que probablemente fuera su gran libro *El advenimiento de la sociedad post-industrial* (1973). El retrato que aquí ofrecía de las pautas de desarrollo de la sociedad industrial sí consiguió reflejar con acierto el principal signo del cambio, el tránsito hacia un claro predominio del sector de servicios y la conversión de la sociedad industrial tradicional de productores en una economía financiera abocada a promover el consumismo. Ahí se encuentra también la primera anticipación de lo que hoy se conoce como "sociedad del conocimiento". O, lo que es lo mismo, la centralidad del conocimiento y la innovación tecnológica como principio axial de la nueva sociedad posindustrial. Hay quienes incluso han visto en muchos de sus planteamientos una clara predicción del poder de las nuevas tecnologías de la comunicación e incluso de algo similar a Internet.

Con su obra *Las contradicciones culturales del capitalismo* (1976), Bell haría un giro hacia uno de los temas favoritos de los neoconservadores, el desvanecimiento de la ética del trabajo, la responsabilidad y la austeridad asociados al protestantismo, que habrá sido sustituido por la glorificación del consumo y la gratificación inmediata de una nueva sociedad hedonista. Esta tesis y el hecho de que contara con viejos amigos que claramente se habían pasado al movimiento conservador de la época, como Irving Kristol, hizo que fuera considerado enseguida como un miembro más de este grupo. Pero él siempre se resistió a aceptar dicha imputación, subrayando su preferencia por las posiciones social democráticas en lo económico y las liberales en lo político. Prueba de ello fueron algunas contribuciones teóricas que buscaba incorporar en revistas punteras de la izquierda americana, como *Dissent*.

Con todo, Bell es una perfecta muestra de ese grupo intelectual estadounidense de origen judío, que en su juventud se empachara de marxismos y radicalismos políticos varios, se incorporaría luego al *establishment* académico y a la primera línea publicista, para engrosar al final la tropa más selecta del conservadurismo intelectual. Cuáles hayan sido sus contradicciones o preferencias ideológicas en cada momento o ante cada coyuntura histórica específica no afecta sin embargo para nada a lo que realmente importa, su indudable capacidad para saber leer en cada momento las pautas del cambio social. En estos momentos de proliferación de la hiperespecialización en las ciencias sociales, recordar a un "especialista en generalizaciones", como se consideraba a sí mismo, nos hace añorar todavía más la pérdida de personajes como él.

(Fernando Vallespín catedrático de Ciencia Política y de la Administración en la Universidad Autónoma de Madrid.)

Con base en la lectura responde las preguntas de 13,14, 15 y 16

Daniel Bell es considerado:

UN ECONOMISTA CONTEMPORANEO

UN SOCIOLOGO QUE TUVO UNA APROXIMACIÓN A LA ECONOMIA DEL FUTURO

UN LITERATO GUSTOSO DE LOS ASUNTOS DE LA ECONOMIA.



UN FILOSOFO Y ECONOMISTAS



Daniel Bell (Nueva York, 1919), catedrático de sociología de la Universidad de Harvard, fue sin duda uno de los sociólogos más influyentes de la segunda década del siglo XX. Falleció el 25 de enero de 2011. Pocos estuvieron tan atentos a las rápidas transformaciones que se iban produciendo en la estructura social de las sociedades avanzadas, que conectaba después a ágiles predicciones sobre el mundo del porvenir. No siempre acertó, desde luego, pero supo dar munición a algunos de los más celebrados debates de la época. El primero que lo tuviera a él como protagonista fue el iniciado con su libro sobre el *Fin de las ideologías* (1960), seguramente inspirador del que con parecido título editara entre nosotros G. Fernández de la Mora. La tesis, que no se llegaría a cumplir hasta varias décadas después, era que las ideologías del siglo XIX habrían perdido ya todo poder de convicción y estaban llamadas a desvanecerse en una sociedad crecientemente tecnocrática y burocratizada. Como le ocurriría mucho después a Fukuyama, su predicción fue desbordada después por los propios acontecimientos históricos, ya que los años sesenta marcaron el inicio de lo que acabaría siendo uno de los períodos más ricos en nuevas iniciativas ideológicas.

Tuvo una intuición innegable para saber leer las pautas del cambio

No siempre acertó, pero supo dar munición a los debates de la época

Mucho más éxito tendría el que probablemente fuera su gran libro *El advenimiento de la sociedad post-industrial* (1973). El retrato que aquí ofrecía de las pautas de desarrollo de la sociedad industrial sí consiguió reflejar con acierto el principal signo del cambio, el tránsito hacia un claro predominio del sector de servicios y la conversión de la sociedad industrial tradicional de productores en una economía financiera abocada a promover el consumismo. Ahí se encuentra también la primera anticipación de lo que hoy se conoce como "sociedad del conocimiento". O, lo que es lo mismo, la centralidad del conocimiento y la innovación tecnológica como principio axial de la nueva sociedad posindustrial. Hay quienes incluso han visto en muchos de sus planteamientos una clara predicción del poder de las nuevas tecnologías de la comunicación e incluso de algo similar a Internet.

Con su obra *Las contradicciones culturales del capitalismo* (1976), Bell haría un giro hacia uno de los temas favoritos de los neoconservadores, el desvanecimiento de la ética del trabajo, la responsabilidad y la austeridad asociados al protestantismo, que habrá sido sustituido por la glorificación del consumo y la gratificación inmediata de una nueva sociedad hedonista. Esta tesis y el hecho de que contara con viejos amigos que claramente se habían pasado al movimiento conservador de la época, como Irving Kristol, hizo que fuera considerado enseguida como un miembro más de este grupo. Pero él siempre se resistió a aceptar dicha imputación, subrayando su preferencia por las posiciones social democráticas en lo económico y las liberales en lo político. Prueba de ello fueron algunas contribuciones teóricas que buscaba incorporar en revistas punteras de la izquierda americana, como *Dissent*.

Con todo, Bell es una perfecta muestra de ese grupo intelectual estadounidense de origen judío, que en su juventud se empachara de marxismos y radicalismos políticos varios, se incorporaría luego al *establishment* académico y a la primera línea publicista, para engrosar al final la tropa más selecta del conservadurismo intelectual. Cuáles hayan sido sus contradicciones o preferencias ideológicas en cada momento o ante cada coyuntura histórica específica no afecta sin embargo para nada a lo que realmente importa, su indudable capacidad para saber leer en cada momento las pautas del cambio social. En estos momentos de proliferación de la hiperespecialización en las ciencias sociales, recordar a un "especialista en generalizaciones", como se consideraba a sí mismo, nos hace añorar todavía más la pérdida de personajes como él.

(Fernando Vallespín catedrático de Ciencia Política y de la Administración en la Universidad Autónoma de Madrid.)

Con base en la lectura responde las preguntas de 13,14, 15 y 16

Se dice que Bell no siempre acertó, pero supo dar munición a los debates de la época, en este sentido tuvo mucho más éxito del que probablemente fuera su gran libro, *El advenimiento de la sociedad post-industrial* (1973). En este sentido

TUVO UNA INTUICIÓN INNEGABLE PARA SABER LEER LAS PAUTAS DEL CAMBIO

EN ÉL PLASMO LA PRIMERA ANTICIPACIÓN DE LA SOCIEDAD POSINDUSTRIAL COMO "SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO".
O, LO QUE ES LO MISMO, LA CENTRALIDAD DEL CONOCIMIENTO Y LA INNOVACIÓN TECNOLÓGICA.

15

- Daniel Bell (Nueva York, 1919), catedrático de sociología de la Universidad de Harvard, fue sin duda uno de los sociólogos más influyentes de la segunda década del siglo XX. Falleció el 25 de enero de 2011. Pocos estuvieron tan atentos a las rápidas transformaciones que se iban produciendo en la estructura social de las sociedades avanzadas, que conectaba después a agiles predicciones sobre el mundo del porvenir. No siempre acertó, desde luego, pero supo dar munición a algunos de los más celebrados debates de la época. El primero que lo tuviera a él como protagonista fue el iniciado con su libro sobre el *Fin de las ideologías* (1960), seguramente inspirador del que con parecido título editara entre nosotros G. Fernández de la Mora. La tesis, que no se llegaría a cumplir hasta varias décadas después, era que las ideologías del siglo XIX habrían perdido ya todo poder de convicción y estaban llamadas a desvanecerse en una sociedad crecientemente tecnocrática y burocratizada. Como le ocurriría mucho después a Fukuyama, su predicción fue desbordada después por los propios acontecimientos históricos, ya que los años sesenta marcaron el inicio de lo que acabaría siendo uno de los períodos más ricos en nuevas iniciativas ideológicas.

Tuvo una intuición innegable para saber leer las pautas del cambio

No siempre acertó, pero supo dar munición a los debates de la época

Mucho más éxito tendría el que probablemente fuera su gran libro *El advenimiento de la sociedad post-industrial* (1973). El retrato que aquí ofrecía de las pautas de desarrollo de la sociedad industrial sí consiguió reflejar con acierto el principal signo del cambio, el tránsito hacia un claro predominio del sector de servicios y la conversión de la sociedad industrial tradicional de productores en una economía financiera abocada a promover el consumismo. Ahí se encuentra también la primera anticipación de lo que hoy se conoce como "sociedad del conocimiento". O, lo que es lo mismo, la centralidad del conocimiento y la innovación tecnológica como principio axial de la nueva sociedad posindustrial. Hay quienes incluso han visto en muchos de sus planteamientos una clara predicción del poder de las nuevas tecnologías de la comunicación e incluso de algo similar a Internet.

Con su obra *Las contradicciones culturales del capitalismo* (1976), Bell haría un giro hacia uno de los temas favoritos de los neoconservadores, el desvanecimiento de la ética del trabajo, la responsabilidad y la austeridad asociados al protestantismo, que habrá sido sustituido por la glorificación del consumo y la gratificación inmediata de una nueva sociedad hedonista. Esta tesis y el hecho de que contara con viejos amigos que claramente se habían pasado al movimiento conservador de la época, como Irving Kristol, hizo que fuera considerado enseguida como un miembro más de este grupo. Pero él siempre se resistió a aceptar dicha imputación, subrayando su preferencia por las posiciones social democráticas en lo económico y las liberales en lo político. Prueba de ello fueron algunas contribuciones teóricas que buscaba incorporar en revistas punteras de la izquierda americana, como *Dissent*.

Con todo, Bell es una perfecta muestra de ese grupo intelectual estadounidense de origen judío, que en su juventud se empachara de marxismos y radicalismos políticos varios, se incorporaría luego al *establishment* académico y a la primera línea publicista, para engrosar al final la tropa más selecta del conservadurismo intelectual. Cuáles hayan sido sus contradicciones o preferencias ideológicas en cada momento o ante cada coyuntura histórica específica no afecta sin embargo para nada a lo que realmente importa, su indudable capacidad para saber leer en cada momento las pautas del cambio social. En estos momentos de proliferación de la hiperespecialización en las ciencias sociales, recordar a un "especialista en generalizaciones", como se consideraba a sí mismo, nos hace añorar todavía más la pérdida de personajes como él.

(Fernando Vallespín catedrático de Ciencia Política y de la Administración en la Universidad Autónoma de Madrid.)

Con base en la lectura responde las preguntas de 13,14, 15 y 16

Con su obra *Las contradicciones culturales del capitalismo* (1976), Bell haría un giro hacia uno de los temas favoritos de los neoconservadores, el cual se centraría en

EL CAPITALISMO COMO EL CULMEN DE LOS MODOS DE PRODUCCIÓN

- LA SOCIEDAD POSINDUSTRIAL COMO FENÓMENO DE LAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y LA
- COMUNICACIÓNUNA CLARA PREDICCIÓN DEL PODER DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS DE LA COMUNICACIÓN E

EL DESVANECIMIENTO DE LA ÉTICA DEL TRABAJO, LA RESPONSABILIDAD Y LA AUSTERIDAD ASOCIADOS AL PROTESTANTISMO, QUE HABRÁ SIDO SUSTITUIDO POR LA GLORIFICACIÓN DEL CONSUMO Y LA GRATIFICACIÓN INMEDIATA DE UNA NUEVA SOCIEDAD HEDONISTA.

Daniel Bell (Nueva York, 1919), catedrático de Sociología de la Universidad de Harvard, fue sin duda uno de los sociólogos más influyentes de la segunda década del siglo XX. Falleció el 25 de enero de 2011. Pocos estuvieron tan atentos a las rápidas transformaciones que se iban produciendo en la estructura social de las sociedades avanzadas, que conectaba después a ágiles predicciones sobre el mundo del porvenir. No siempre acertó, desde luego, pero supo dar munición a algunos de los más celebrados debates de la época. El primero que lo tuviera a él como protagonista fue el iniciado con su libro sobre el *Fin de las ideologías* (1960), seguramente inspirador del que con parecido título editara entre nosotros G. Fernández de la Mora. La tesis, que no se llegaría a cumplir hasta varias décadas después, era que las ideologías del siglo XIX habrían perdido ya todo poder de convicción y estaban llamadas a desvanecerse en una sociedad crecientemente tecnocrática y burocratizada. Como le ocurriría mucho después a Fukuyama, su predicción fue desbordada después por los propios acontecimientos históricos, ya que los años sesenta marcaron el inicio de lo que acabaría siendo uno de los períodos más ricos en nuevas iniciativas ideológicas.

Tuvo una intuición innegable para saber leer las pautas del cambio

No siempre acertó, pero supo dar munición a los debates de la época

Mucho más éxito tendría el que probablemente fuera su gran libro *El advenimiento de la sociedad post-industrial* (1973). El retrato que aquí ofrecía de las pautas de desarrollo de la sociedad industrial sí consiguió reflejar con acierto el principal signo del cambio, el tránsito hacia un claro predominio del sector de servicios y la conversión de la sociedad industrial tradicional de productores en una economía financiera abocada a promover el consumismo. Ahí se encuentra también la primera anticipación de lo que hoy se conoce como "sociedad del conocimiento". O, lo que es lo mismo, la centralidad del conocimiento y la innovación tecnológica como principio axial de la nueva sociedad posindustrial. Hay quienes incluso han visto en muchos de sus planteamientos una clara predicción del poder de las nuevas tecnologías de la comunicación e incluso de algo similar a Internet.

Con su obra *Las contradicciones culturales del capitalismo* (1976), Bell haría un giro hacia uno de los temas favoritos de los neoconservadores, el desvanecimiento de la ética del trabajo, la responsabilidad y la austeridad asociados al protestantismo, que habrá sido sustituido por la glorificación del consumo y la gratificación inmediata de una nueva sociedad hedonista. Esta tesis y el hecho de que contara con viejos amigos que claramente se habían pasado al movimiento conservador de la época, como Irving Kristol, hizo que fuera considerado enseguida como un miembro más de este grupo. Pero él siempre se resistió a aceptar dicha imputación, subrayando su preferencia por las posiciones social democráticas en lo económico y las liberales en lo político. Prueba de ello fueron algunas contribuciones teóricas que buscaba incorporar en revistas punteras de la izquierda americana, como *Dissent*.

Con todo, Bell es una perfecta muestra de ese grupo intelectual estadounidense de origen judío, que en su juventud se empachara de marxismos y radicalismos políticos varios, se incorporaría luego al *establishment* académico y a la primera línea publicista, para engrosar al final la tropa más selecta del conservadurismo intelectual. Cuáles hayan sido sus contradicciones o preferencias ideológicas en cada momento o ante cada coyuntura histórica específica no afecta sin embargo para nada a lo que realmente importa, su indudable capacidad para saber leer en cada momento las pautas del cambio social. En estos momentos de proliferación de la hiperespecialización en las ciencias sociales, recordar a un "especialista en generalizaciones", como se consideraba a sí mismo, nos hace añorar todavía más la pérdida de personajes como él.

(Fernando Vallespín catedrático de Ciencia Política y de la Administración en la Universidad Autónoma de Madrid.)

Con base en la lectura responde las preguntas de 13,14, 15 y 16

No importando cuáles hayan sido las contradicciones o preferencias ideológicas de Bell, en cada momento o ante cada coyuntura histórica específica, esto no afecta para nada:

SU INDUDABLE CAPACIDAD PARA SABER LEER EN CADA MOMENTO LAS PAUTAS DEL CAMBIO SOCIAL.

SU SENTIDO CRÍTICO Y DE PREDICCIÓN FUTURISTA



SU INMERSIÓN EN LA VIDA SOCIAL DE LOS ESTADOUNIDENSES



LA PERPLEJIDAD DE SUS OBRAS.



17 Ya tienes pleno conocimiento del concepto SOCIEDAD POSTINDUSTRIAL, entonces con cual de esta terminología lo asocias:

LA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL



CON LAS OBRAS DE KARL MARX CON LA DESCRIPCIÓN DE AQUEL ESTADO ALCANZADO POR ALGUNAS SOCIEDADES DESARROLLADAS EN SU SISTEMA SOCIAL Y ECONÓMICO QUE HABRÍA EVOLUCIONADO SEGÚN UNOS CAMBIOS

CON LA DESCRIPCIÓN DE AQUEL ESTADO ALCANZADO POR ALGUNAS SOCIEDADES DESARROLLADAS EN SU SISTEMA SOCIAL Y ECONÓMICO QUE HABRÍA EVOLUCIONADO SEGÚN UNOS CAMBIOS ESPECÍFICOS EN SU ESTRUCTURA Y QUE CORRESPONDERÍAN A UN ESTADO DE DESARROLLO POSTERIOR AL PROCESO DE INDUSTRIALIZACIÓN CLÁSICO DE LA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL.

CON AQUELLAS CULTURAS QUE CONSIDERAN QUE LOS DESARROLLOS DE LAS SOCIEDADES ENTRAN EN CONTRADICCIÓN CON SUS CREENCIAS Y COSTUMBRES COMO LA CULTURA DE LOS AMIHS.

18 Los procesos democrático -participativos en las instituciones educativas pretenden formar a los estudiantes como seres inmersos en:

EN PROCESOS DE LIDERAZGO, RECONOCIMIENTO DE LA CONSTITUCIÓN, PRÁCTICA Y PROYECCIÓN DE LA NORMA, QUE LOS CONDUCEN A LA FORMACIÓN DEL SUJETO ÉTICO-POLÍTICO.

LÍDERES INSTITUCIONALES

POLÍTICOS EN POTENCIA

GRANDES IDEÓLOGOS

19 La ley de la oferta y la demanda, como uno de los fundamentos de la economía refleja:

LA RELACIÓN ENTRE EL PRECIO Y LA MERCANCÍA

LA RELACIÓN ENTRE LA DEMANDA QUE EXISTE DE UN BIEN EN EL MERCADO Y LA CANTIDAD DEL MISMO QUE ES OFRECIDO EN BASE AL PRECIO QUE SE ESTABLEZCA.

LA RELACIÓN ENTRE LA OFERTA QUE EXISTE DE UN BIEN EN EL MERCADO Y LA CANTIDAD DEL MISMO QUE ES OFRECIDO EN BASE AL PRECIO QUE SE ESTABLEZCA.

LA RELACIÓN ENTRE LOS COMERCIANTES Y LOS CONSUMIDORES

20 Cuando una nación entra en un periodo de escasez en la producción, comercialización y consumo de productos y servicios. Se dice que esta nación ha entrado en un proceso de:

RECESIÓN ECONÓMICA

CRISIS ECONÓMICA

BONANZA ECONÓMICA

ESCASEZ ECONÓMICA

21 La unidad productora en el sistema económico tiene como principal objetivo la maximización de las ganancias. La principal función de esta es combinar adecuadamente los elementos de la producción, es decir, emplear mano de obr/a proporcionándoles los equipos y además instrumentos para:

ELABORAR HERRAMIENTAS DE TRABAJO

ELABORAR INSUMOS DESTINADOS A OTRAS EMPRESAS O AL CONSUMO DE LA COLECTIVIDAD.

LEVANTAR OBRAS DE INFRAESTRUCTURA

PARA EXIGIR DERECHOS CUANDO ESTOS SON VULNERADOS

22 Asumir una actitud crítica frente a situaciones conflictivas o de crisis es una cualidad que exige el ser ciudadanos. El objetivo de dicha actitud es identificar el problema y proponer alternativas de solución al mismo. Una de las siguientes acciones no contribuye a formar una actitud crítica:

MOSTRAR LO QUE PERJUDICA A LA SOCIEDAD.

EXIGIR DE LOS GOBERNANTES COMPORTAMIENTOS JUSTOS.

IDENTIFICAR LOS PUNTOS POSITIVOS DE UNA SITUACIÓN

MOSTRARSE PASIVO FRENTE A LO QUE PASA A NUESTRO ALREDEDOR.